Círculo de tres se desarrolla en una gran hacienda a las afueras de Ciudad del Cabo en el comienzo del fin del apartheid. La obra toma la forma de una metáfora de lo que el apartheid supuso en Sudáfrica. Este término que significa “separación” en afrikaans, sirvió para designar la política de segregación racial sudafricana hasta 1990.

La acción se instala en un entorno onírico desde un primer momento, a caballo entre lo real y lo ensoñado. Una anciana Anne-Marie se ha quedado dormida en un sillón y tras despertar repentinamente le cuenta su sueño a su criada negra, Eunice. De este modo conocemos la vieja relación entre las dos mujeres, y la forma tan diferente en la que han afrontado sus vidas. Mientras que Anne-Marie espera que su vida continúe en un perfecto estado de calma y bienestar (“Para que lo sepas, todo va a seguir igual, no hay cambio posible. Mi mundo no puede cambiar... Por lo menos mientras yo esté en él…”), Eunice ansía un cambio definitivo para Sudáfrica: “El mundo va girando, girando y no hace otra cosa que cambiar...”.

El núcleo central de la obra lo constituye el reencuentro de Anne-Marie con su antiguo amante, Henri, en torno a la figura ausente del marido y amigo traicionado, Johann Van der Vaar. A lo largo de la velada, Anne-Marie y Henry reconstruyen sus vivencias en común y ajustan las cuentas pendientes. Los cuarenta y un años de vidas separadas se manifiestan como un doloroso trance.

En el desenlace, Anne-Marie y Eunice encaran el fin de sus días. Los sueños del final del apartheid empiezan a vislumbrarse. Anne-Marie, blanca de origen francés, y Eunice (la nereida victoriosa), negra sudafricana, tomarán sus propios caminos.

El estreno de Círculo de tres tuvo lugar el 1 de junio de 2012 en el Teatro del Centro de Montevideo con la dirección de María del Huerto Varela. Supuso un celebrado acontecimiento en la escena uruguaya. Dos veteranos y reconocidos actores, Estela Medina y Roberto Fontana, coincidieron después de sesenta años en un espectáculo teatral, acompañados por la actriz y cantante María Graciela Gularte

(Resumen de la reseña escrita por Salomé Aguiar Silva en la Revista de la Asociación de Directores de Escena de España)

Álvaro Ángel Malmierca

**CÍRCULO DE TRES**

**©AlvaroMalmierca2011**

*Para Berto Fontana y Estela Medina*

*All that we see or seem is but a dream within a dream*

***Edgar Allan Poe***

*His vision, from the constantly passing bars,
has grown so weary that it cannot hold
anything else. It seems to him there are
a thousand bars; and behind the bars, no world.

As he paces in cramped circles, over and over,
the movement of his powerful soft strides
is like a ritual dance around a center
in which a mighty will stands paralyzed.

Only at times, the curtain of the pupils
lifts, quietly--. An image enters in,
rushes down through the tensed, arrested muscles,
plunges into the heart and is gone.*

***The Panther***

***Rainer Maria Rilke***

En todas las cosas parece existir como ley un círculo.

***Cayo Cornelio Tácito***

**PERSONAJES POR ORDEN DE APARICIÓN:**

**ANNE MARIE VAN DERVAAR Viuda de Johann Van DerVaar**

# EUNICE Criada de Anne Marie

**HENRY BIRD Amigo íntimo y camarada de armas de Johann Van DerVaar y ex amante de Anne Marie**

**La acción transcurre en la finca rural de los Van DerVaar en las cercanías de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, hacia el año 1990.**

## ESCENA 1ª.

En escena Anne Marie dormida en su mecedora con un libro abierto sobre el regazo.

Se escucha el rugido de un leopardo.

# ANNE MARIE

* ¡Eunice! ¡Eunice!

*Entra Eunice.*

# EUNICE

* ¡Válgame Dios!

¿Podrías no gritar tanto?

Estoy vieja, no sorda.

# ANNE MARIE

* Me sobresalté.

# EUNICE

* No vas a decirme que no lo escuchaste.

# ANNE MARIE

* Tengo una sensación tan rara en la boca del estómago...

# EUNICE

* Hoy es el estómago, ayer eran las cervicales...

# ANNE MARIE

* ¿Qué quieres?

Uno va envejeciendo de a pedazos.

Primero envejece el cuerpo, después el alma...

De todas formas, dicen que después de pasar determinada edad uno vive hasta que se harta.

# EUNICE

* ¿Tú te has hartado?

Porque yo no.

# ANNE MARIE

* En todo caso lo importante es que sigo viva.

# EUNICE

* Esta vez tienes que haberlo escuchado.

Está ahí todo el santo día, merodeando la casa.

# ANNE MARIE

* Es la hora del té.

# EUNICE

* Sí, ya sé que es la hora del té, ya va.

# ANNE MARIE

* Estaba soñando que éramos jóvenes otra vez, casi niñas.

Tú y yo, Eunice.

¿Te acuerdas esos días?

# EUNICE

* ¡Válgame Dios!

Hace tanto...

# ANNE MARIE

* En el sueño yo tendría unos catorce años, tal vez quince, y tú dieciséis o diecisiete...

Estábamos yendo a la ciudad para comprarme un vestido nuevo.

Era para una de aquellas fiestas en casa de los Donner...

¿Las recuerdas, verdad?

# EUNICE

* Yo las veía de afuera.

Pero las recuerdo, sí.

¿Qué más remedio?

# ANNE MARIE

* ¡A veces los sueños son tan vívidos!

¿No te pasa de soñar y pensar que estás despierta?

# EUNICE

* Todavía no.

¡Válgame Dios!

#

# ANNE MARIE

* A mí me pasa y es una sensación maravillosa.

Íbamos en el viejo Land Rover de papá.

Nos llevaba mi madre y aquel mayordomo senegalés que teníamos.

¿Cómo era que se llamaba?

# EUNICE

* A estas alturas apenas si me acuerdo de como me llamo yo...

*Eunice se pone a pasar un plumero aquí y allá y aprovecha cada vez que puede para mirar por las ventanas.*

# ANNE MARIE

* Vamos, era un negro lindo.

Tú tuviste algo que ver con él.

Me acuerdo que mamá te castigó...

Yo era más chica y todavía no entendía de esas cosas, pero creo que estabas enamorada.

# EUNICE

* ¡Justo yo!

Jamás pude darme el lujo de estar enamorada.

Apenas algún encuentro furtivo aquí y allá, para dar gusto al cuerpo.

Pero nunca fui tan tonta como para rendirme ante un hombre.

Como otras...

# ANNE MARIE

* ¿A qué te refieres, negra sinvergüenza?

# EUNICE

* Conste que fuiste tú la que sacó el tema.

# ANNE MARIE

* Si no aprendiste lo que es el amor, es problema tuyo.

Sólo que entonces no aprendiste nada de la vida.

# EUNICE

* Ahora escuchemos a la gran filósofa...

# ANNE MARIE

* Es una fuerza tan poderosa, Eunice...

Hay tantas locuras que una puede llegar a hacer por amor...

# EUNICE

* Se me comprime el corazón sólo de escucharte.

Siempre la misma idiota.

# ANNE MARIE

* ¿Soy idiota, verdad?

# EUNICE

* Y presuntuosa.

# ANNE MARIE

* Para que lo sepas, no me arrepiento de nada.

# EUNICE

* Más idiota y más presuntuosa.

# ANNE MARIE

* Yo era joven...

# EUNICE

* No tanto.

# ANNE MARIE

* Pero era joven.

¡Deja ya ese maldito plumero y mírame a la cara!

# EUNICE

* Ya te la conozco demasiado.

# ANNE MARIE

* ¿Estoy muy vieja, Eunice?

Dime la verdad.

No pretendo que seas el espejo de Blancanieves.

# EUNICE

* Y...

Para hacer el papel de chica enamorada ya no estás...

Y menos de un canalla que te amargó la vida.

# ANNE MARIE

* ¿Pero eran buenos tiempos, no crees?

¿O será que yo los recuerdo como buenos tiempos?

# EUNICE

* A determinada edad uno empieza a desconfiar hasta de sus propios recuerdos.

Pero son lo único que nos queda...

¿De qué nos serviría desconfiar también de ellos?

Si uno recuerda algo de una manera, es porque así debe haber sido...

# ANNE MARIE

* ¿Y si lo sueña?

*Se escuchan ruidos procedentes del exterior.*

*Eunice vuelve a mirar insistentemente por las ventanas.*

# EUNICE

* En ese caso... Supongo que también.

# ANNE MARIE

* ¿Podrías dejar de ir de un lado a otro como una poseída?

¿Qué buscas ahí afuera?

Me vuelves loca.

# EUNICE

* Un día va a dejarse ver...

# ANNE MARIE

* Sácate esa locura de la cabeza.

# EUNICE

* Quisiera, pero no puedo.

Vivo obsesionada...

# ANNE MARIE

* Los leopardos no se acercan a los lugares poblados.

Son bichos solitarios que gustan de cazar en su propio territorio.

Hace siglos que no se ve uno por estos parajes.

# EUNICE

* Claro, eso lo dice la gran conocedora de la fauna salvaje, que igual confunde un rinoceronte con un cocodrilo.

Para que sepas, una vez el capitán mató una pantera negra que se había metido en el viñedo.

# ANNE MARIE

* No me gusta que menciones a mi marido.

# EUNICE

* Pero la mató, de eso no te quepa la menor duda.

La siguió días y días hasta que la mató.

Recuerdo como si fuera hoy cuando la trajeron con las patas atadas a un palo, colgando cabeza abajo...

Ya no parecía tan terrible.

Hasta daba lástima la pobre.

Tendrías que acordarte...

# ANNE MARIE

* Más o menos

¿Y que se hizo con ella?

# EUNICE

* Fue raro.

En el momento pensé que el capitán la mandaría embalsamar, como hacía con las demás piezas importantes que cobraba.

Pero no.

Quiso que la curtieran para hacer una alfombra.

# ANNE MARIE

* ¡Dios mío, si es la alfombra que está frente a la chimenea de mi cuarto, la que piso cada día!

# EUNICE

* Y que yo limpio religiosamente de todo lo que le tiras encima, sí señor, esa es.

# ANNE MARIE

* ¡Qué horror!

Menuda historia te has sacado de la manga.

Pero si esta vez hubiera un leopardo, alguien ya lo habría visto.

# EUNICE

* Ayer mató a un mono grande, quiero que lo sepas.

Lo destripó con tanta saña...

¡Válgame Dios!

Tendrías que haberlo visto.

# ANNE MARIE

* Como si a mi edad no tuviera nada mejor que ver.

# EUNICE

* Lo dejó desangrándose frente a la entrada de la casa.

¿No escuchaste quejidos?

# ANNE MARIE

* No.

# EUNICE

* El muy bastardo quería que lo encontráramos por la mañana.

# ANNE MARIE

* Ha de haber sido una pelea entre machos.

Estamos en medio de la naturaleza.

Los animales se persiguen unos a otros, pelean por las hembras, se matan, se comen.

El más fuerte somete al más débil.

Siempre ha sido así.

¿Acaso nosotros mismos no los cazamos?

# EUNICE

* Éste no se deja cazar.

Créeme si te digo que es un demonio.

# ANNE MARIE

* Tú y tus supersticiones de negra ignorante.

# EUNICE

* No son supersticiones mías.

Hace muchas noches que suenan los tambores.

# ANNE MARIE

* Más de una semana.

Hoy mismo pensaba llamar al capataz para pedirle explicaciones.

No es posible que en mi propia casa no pueda descansar como Dios manda.

Después me quedo dormida leyendo en esta silla...

Ahí se me da por soñar...

Y no siempre cosas lindas, te lo aseguro...

# EUNICE

* La gente del pueblo está alborotada.

# ANNE MARIE

* La gente del pueblo se alborota con demasiada facilidad, especialmente en los últimos tiempos.

Ayer, durante la serenata de tambores, escuché clarito como alguien gritó *amandla awethu*

# EUNICE

* Poder para el pueblo.

# ANNE MARIE

* Avísales que yo no voy a permitir elementos subversivos en mi propiedad.

¿Lo has entendido?

# EUNICE

* No soy vocera tuya...

Por ahora sólo mató animales salvajes y alguna cabra.

Pero nadie sabe cuando se le va a dar por atacar a alguien.

Los niños van y vienen de la escuela caminando...

# ANNE MARIE

* ¡Los leopardos no atacan a la gente!

# EUNICE

* Los demonios sí.

# ANNE MARIE

* Eres una maldita vieja testaruda.

# EUNICE

* Y tú una maldita vieja tonta, que se niega a aceptar la realidad.

*Vuelve a escucharse un rugido.*

# EUNICE

* ¿Y, qué me dices ahora?

# ANNE MARIE

* Que es la hora del té.

¡Cállate de una vez y tráemelo!

¡Y que no sea *rooibos*!

## ESCENA 2ª.

*En escena Anne Marie, que canturrea una canción en francés mientras ensaya algunos pasos de baile.*

*Entra Eunice.*

###

# EUNICE

* Parece que hay una que se levantó de buen humor esta mañana.

# ANNE MARIE

* Ayer dormí bien.

Tus amigos no me dieron serenata...

¿Será que el presunto leopardo se esfumó?

# EUNICE

* No estaría tan segura.

# ANNE MARIE

* ¿Cuántos monos destripó esta vez?

# EUNICE

* Ninguno por los alrededores...

# ANNE MARIE

* ¿No decía yo?

¡Ah, qué día radiante!

# EUNICE

* No te entusiasmes demasiado.

Viene tormenta.

Será atroz la lluvia que ha de caer.

# ANNE MARIE

* ¿Cómo puedes saberlo?

# EUNICE

* Mis viejos huesos no se equivocan nunca.

# ANNE MARIE

* Los míos no son mucho más jóvenes que los tuyos y lo que me dicen es como me gustaría salir a cabalgar al menos una vez más...

¿No podrías hacer que prepararan mi yegua?

# EUNICE

* ¿Con tu cadera?

Ni pensarlo.

Para ti ya se acabaron las cabalgatas, vieja loca; escucha a tu médico.

¿No prefieres mejor leer los diarios?

# ANNE MARIE

* Jamás publican nada que sea cierto...

# EUNICE

* Lo que está ocurriendo, está ocurriendo.

# ANNE MARIE

* Exageraciones.

No está ocurriendo nada.

Johann heredó esta tierra de sus padres, que a su vez la heredaron de sus abuelos, que a su vez...

# EUNICE

* No necesito que me tires con toda la parentela del capitán.

Los míos han venido sirviendo a los tuyos desde hace mucho.

Antes de eso todo esto era nuestro.

# ANNE MARIE

* ¡Haber sabido defenderlo!

# EUNICE

* Ya ves que era sólo cuestión de saber esperar.

Mírate; ni siquiera tienes a quien heredárselo...

# ANNE MARIE

* Eres atrevida y cruel, negra infame.

# EUNICE

* Y tú una bruja engreída.

# ANNE MARIE

* Para que lo sepas, todo va a seguir igual, no hay cambio posible.

Mi mundo no puede cambiar...

Por lo menos mientras yo esté en él.

Después se verá.

Ya aparecerá algún sobrino lejano a reclamar la herencia.

# EUNICE

* El mundo va girando, girando y no hace otra cosa que cambiar...

# ANNE MARIE

* ¿Qué sabrás tú, pobre ignorante?

# EUNICE

* Muchas cosas.

Más de las que quisiera saber.

¡Válgame Dios!

Por de pronto sé que él volvió.

# ANNE MARIE

* Vieja granuja, no se te escapa nada.

Rompí el mensaje ni bien lo recibí.

# EUNICE

* Lo leí en tu cara.

A esta altura podrías no hablarme y yo igual te estaría escuchando: “Eunice el té, Eunice echa más leña al fuego, Eunice tápame que tengo frío”.

# ANNE MARIE

* Por lo menos no soy yo la que anda viendo leopardos fantasmas por ahí.

Demasiado tiempo juntas, tal vez...

# EUNICE

* ¡Una eternidad, válgame Dios!

En especial para mí, que tengo que soportarte cada día...

¿Cuándo llega?

# ANNE MARIE

* Hoy.

Esta noche.

Según estaba previsto.

# EUNICE

* ¿Estaba previsto?

# ANNE MARIE

* Estaba previsto.

# EUNICE

* Bueno, si tú lo dices.

¿Y se va a quedar?

# ANNE MARIE

* Supongo.

¿Qué puedo saber?

# EUNICE

* Yo ni le miraría la cara.

# ANNE MARIE

* Tú eres tú y yo soy yo.

# EUNICE

* Afortunadamente.

# ANNE MARIE

* Vas a tener que organizar todo para la cena.

# EUNICE

* ¿Así que además le vas a dar de comer?

# ANNE MARIE

* Claro que le voy a dar de comer.

Y quiero que todo luzca como entonces, como si no hubiera pasado el tiempo...

# EUNICE

* Pero eres consciente que pasar, pasó.

# ANNE MARIE

* No me importa.

Para mí es como si hubiera sido ayer.

Que el cocinero prepare aquella trucha a la mostaza para la entrada y un filete de avestruz jugoso, con esa salsa agridulce que tan bien le quedaba...

# EUNICE

* El pobre cocinero aquel falleció hace años.

Ya era viejo en ese entonces.

# ANNE MARIE

* ¿En serio, falleció?

¡Qué mal gusto!

Pero habrá otro cocinero, pues por algo todos los días se come en esta casa.

Dile que se esmere a la par de su antecesor.

# ANNE MARIE

* Pues el pobre hará lo que esté a su alcance para cumplir con los caprichos de la Lady.

# ANNE MARIE

* Me parece bien.

Ah...

Y ni bien llegue él, le sirves un oporto.

Saca la mejor botella de la bodega, de la reserva del capitán.

Es lo que siempre le gustó tomar.

### ESCENA 3ª.

#### En escena Eunice y Henry.

#### A un costado del escenario hay una mesa redonda, dispuesta para tres comensales.

# EUNICE

* ¿Cómo está usted, señor Henry?

Pase, por favor, y póngase cómodo.

# HENRY

* ¡Eunice!

¡Pero que grata sorpresa!

¿De veras eres tú?

# EUNICE

* Por lo que recuerdo soy yo misma, sí señor.

De algún misterioso modo sigo siendo yo misma.

¡Usted ya me hacía fiambre, válgame Dios!

# HENRY

* ¿Pero qué dices, mujer?

Si se te ve muy bien.

Estás hecha toda una...

# EUNICE

* ...negra vieja.

# HENRY

* No es lo que quise decir.

# EUNICE

* Un hipopótamo, tal vez...

# HENRY

* Vamos, mujer, siempre fuiste una diosa de ébano.

Y yo nunca me abstuve de decírtelo.

# EUNICE

* Y tampoco de pellizcarme el culo cada vez que podía.

# HENRY

* De eso no me acuerdo.

# EUNICE

* A nuestra edad la memoria se va haciendo frágil...

# HENRY

* Bueno, mujer.

Si lo hacía, lo hacía con cariño.

Al fin de cuentas tenías un culo por demás apetecible.

Y conste que jamás pasé a mayores.

# EUNICE

* Podríamos decir que porque yo no quise.

# HENRY

* ¡Ah, qué Eunice esta!

Siempre con ese humor a flor de piel...

# EUNICE

* Supongo que va a tomar oporto, como siempre...

# HENRY

* Pero que memoria la tuya.

# EUNICE

* Prodigiosa, la verdad que prodigiosa.

Lo que no recuerda mi prodigiosa memoria es si lo prefería *tawny* o *ruby*...

# HENRY

* *Tawny*, siempre preferí *tawny*.

# EUNICE

* No hay que hacer que siempre prefirió lo oscuro...

*Se escucha el rugido.*

# HENRY

* ¿Y eso?

# EUNICE

* Desde hace días que hay un leopardo merodeando la propiedad.

Pero no se preocupe.

La señora dice que no existe.

# HENRY

* Ese rugido sonó bien nítido.

Nunca había tenido noticias de un leopardo que se acercara tanto a una zona habitada...

Tal vez debiera ir a la camioneta por mi rifle...

# EUNICE

* No se preocupe.

Es que viene por la alfombra.

# HENRY

* ¿Cómo dices?

# EUNICE

* No me haga caso, señor.

Es que a veces la senilidad puede conmigo.

¿Está bien así?

# HENRY

* Impecable.

Mmm...

En esta casa siempre se han bebido buenos vinos.

# EUNICE

* Usted ha sabido catar toda la bodega de esta casa...

¿Quiere *biltong* de *springbooks*?

Es casero

# HENRY

* Todo luce delicioso, igual que en aquellos días.

¿Y la señora?

# EUNICE

* Ya viene.

¡Válgame Dios!

Se estará arreglando.

Usted sabe como es de coqueta.

# HENRY

* Si lo sabré.

Estoy nervioso como un adolescente.

# EUNICE

* Bueno...

# HENRY

* Dime con absoluta franqueza:

¿Cómo me ves?

# EUNICE

* Otro más que quiere saber como lo veo.

Viejo, gordo, pelado, curtido por la vida...

¿Qué quiere que le diga?

# HENRY

* ¡Qué fuerza de ánimo me das!

# EUNICE

* La que usted se merece, señor.

# HENRY

* Tampoco te pedí que fueras tan despiadada.

# EUNICE

* Precisa.

El término es precisa.

Está como era de esperar, ni una arruga de más ni una de menos.

Es lógico que así sea.

Salvo que tuviera un retrato envejeciendo por usted adentro de un armario.

# HENRY

* Pero qué humor más intelectual has desarrollado con la edad...

# EUNICE

* Para ser una simple negra dedicada a tareas domésticas, querrá decir.

# HENRY

* No pongas en mi boca palabras que no dije...

# EUNICE

* Es que es verdad, señor, sé que llama la atención.

Supongo que es parte de las ventajas de ser la criada mimada de la señora.

Tengo demasiado tiempo libre y yo lo aprovecho para leer.

Muchos de los libros son los que usted dejó.

Oscar Wilde es sólo uno de mis favoritos.

# HENRY

* Pero no el favorito.

# EUNICE

* Con todo respeto, señor, prefiero al viejo Shakespeare.

Y no se asombre: los negros también podemos tener la capacidad de apreciar a Shakespeare.

# HENRY

* Es increíble.

# EUNICE

* ¿Verdad que sí?

# HENRY

* Quiero decir...

# EUNICE

* Ya entiendo lo que quiere decir, no se preocupe, una se acostumbra.

En aquellos tiempos, cuando nos conocimos, reconozco que yo no era más que una negrita ignorante de tantas.

# HENRY

* Con muy buen cuerpo.

# EUNICE

* ¡Qué no daría yo por volver a tener aquella edad y aquella figura, así fuera a costa de no haber leído tanto!

Sabe, señor Henry, usted no fue el único blanco que me pellizcó el culo y entre ellos hubo muchos que tuvieron más suerte que usted...

# HENRY

* Brindo por ellos.

Después de tantos años es bueno saber que no eras inmune a los encantos de los señores blancos...

# EUNICE

* Aunque nada como un buen negro senegalés.

Cuestión de proporciones.

# HENRY

* Estuve en Senegal.

Sé de lo que hablas.

Lo que no entiendo es qué hacemos tú y yo hablando de esas cosas...

# EUNICE

* Es verdad.

Parecemos dos viejos ridículos.

En realidad creo que somos dos viejos ridículos.

Es que la señora me pidió que lo entretuviera mientras ella bajaba... y no se me ocurrió nada mejor que ponerme algo cachonda...

¡Imagínese, a mi edad!

¡Válgame Dios!

**ESCENA 4ª. (primera parte)**

*Entra Anne Marie.*

# ANNE MARIE

* Henry, querido.

¡Qué agradable sorpresa!

# HENRY

* ¡Anne Marie!

¡Estás espléndida!

Tan bella y elegante como la última vez que nos vimos...

¡Ah, los dulces años de nuestra juventud!

# ANNE MARIE

* Por favor, no vayas a ponerte a moquear, no lo soportaría.

# HENRY

* Los viejos nos emocionamos con los rencuentros.

¿A ti no te pasa?

# ANNE MARIE

* No.

# HENRY

* Con la edad uno se insensibiliza ante muchas cosas, pero hay otras que abren el corazón aunque uno no quiera...

# ANNE MARIE

* Habla por ti.

Al menos ten la fineza de no incluir a los demás

# HENRY

* Es que te vi entrar así de pronto, como una diosa, y me pareció verte como cuando éramos jóvenes...

# ANNE MARIE

* Y bellos.

# HENRY

* Tú eras bella.

Siempre lo fuiste y continúas siéndolo.

### EUNICE

* Si no se les ofrece nada en especial permítanme que me retire.

A mi edad ciertas escenas me descomponen el estómago.

# ANNE MARIE

* Vete con tus huesos donde mejor te valga, atrevida, pero estate atenta para servir la cena.

#### Eunice sale de escena

* A ver: ¿Vamos a empezar la noche mintiéndonos?

# HENRY

* ¿Pero qué dices?

##### ANNE MARIE

* Que no son necesarios los halagos ni la adulación.

Sé lo vieja que estoy y lo acepto sin remordimientos, como acepté todo lo que me fue ocurriendo a lo largo de la vida.

No te pido peaje para entrar otra vez en esta casa...

# HENRY

* ¡No hay lo que hacer!

Eres tú.

Sigues siendo tú.

La misma Anne Marie de siempre

¿Cómo podría dejar de verte con los ojos del corazón...?

# ANNE MARIE

* Ahora resulta que tienes corazón.

¿Te lo puso el doctor Barnard en el Capetown Hospital?

# HENRY

* No te burles.

Sé que estoy desagradablemente viejo...

# ANNE MARIE

* Algo gastado ni que hablar...

Pero podrías estar peor.

# HENRY

* Te aseguro que por dentro soy el mismo de siempre.

# ANNE MARIE

* ¡Qué pena!

# HENRY

* Es decir, creo ser mejor que el que partió aquel día.

No viví mi vida en vano.

Por lo menos pretendí no vivirla en vano.

# ANNE MARIE

* ¿Y qué hiciste para eso, si se puede saber?

# HENRY

* Busqué crecer por dentro.

# ANNE MARIE

* ¡Ojalá lo hayas conseguido! Aunque si uno crece demasiado por dentro termina por explotar… No sé, posiblemente esté equivocada

# HENRY

* Créeme que crecer por dentro no te hace explotar, te hace ser mejor...

La clave está en ese momento cuando uno se pregunta:

¿Quién soy, que aprendí en la vida, a quién he amado, fui leal, fui cobarde, mentí?

Y uno ya es incapaz de eludir las respuestas.

# ANNE MARIE

* Si me lo permites, voy a servirme un Amarula.

# HENRY

* Estás en tu propia casa...

# ANNE MARIE

* Como sabes, no soy de beber...

Pero hay cosas que de otro modo se hacen difíciles de tragar.

Supongo que deberíamos brindar por este rencuentro.

# HENRY

* ¿Qué te parece?

¡A tu salud!

# ANNE MARIE

* ¡Ah, qué delicia!

Por cierto, no me enteré de que hayas hecho ningún viaje de iniciación mística, ni nada por el estilo.

# HENRY

* ¿Qué quieres decir?

# ANNE MARIE

* Nada, que me sigue llamando la atención lo de tu crecimiento interior.

Antes, cuando estabas conmigo, solía notarte más bien cierto crecimiento exterior.

# HENRY

* ¡Anne Marie, por favor!

# ANNE MARIE

* ¿Hay menores...?

# HENRY

* No es eso...

Pero se supone que con la edad uno se vuelve más cauto.

# ANNE MARIE

* Yo no.

Ahora me río mucho más que cuando era joven.

Creo que soy menos crítica.

Un hombre que creció interiormente no debiera escandalizarse con los disparates que pueda decir una señora mayor medio lela.

# HENRY

* Ten por cierto que ya nada me escandaliza.

# ANNE MARIE

* Sin embargo, que yo sepa, jamás saliste de África.

No fuiste a la India, ni a Nepal, ni nada por el estilo...

# HENRY

* Claro que no.

# ANNE MARIE

* En algún momento alguien nos dijo que te habían visto en Nairobi, organizando cacerías para turistas ricos, y luego en Rodhesia, como guía de safari.

# HENRY

* Querrás decir en Zimbawe.

# ANNE MARIE

* ¿Rodhesia suena más con lo que somos, no crees?

Claro, después supimos que te habías empleado como mercenario en Sierra Leona.

# HENRY

* Eso fue hace tiempo.

Ser mercenario a mi edad podrás imaginarte que no da mucho rédito.

Actualmente soy jefe de seguridad de una diamantera.

Creo que me quieren jubilar, pero les cuesta sustituir mi experiencia...

# ANNE MARIE

* Supongo que no habrás ganado ninguna medalla por ello.

Acaso algún diamante en bruto...

Como sea, por lo visto te ayudó a crecer por dentro...

##### HENRY

* La vida ya fue suficientemente dura conmigo, Anne Marie.

No lo seas tú también.

El negocio de la cacería no anduvo todo lo bien que era de esperar.

# ANNE MARIE

* La leyenda del gran cazador blanco...

# HENRY

* Continúas burlándote...

# ANNE MARIE

* Simplemente me divierto.

Es a lo que suelo dedicarme ahora que soy vieja.

# HENRY

* Como sabes mi herencia consistió sólo en deudas impagas.

Te consta que siempre viví con carencias económicas.

Mi familia había hecho una relativa fortuna con la venta de pieles y marfil, pero mi padre se encargó de dilapidarla jugando al póquer en el club.

# ANNE MARIE

* Esa historia ya te la escuché en su tiempo.

La cuentas con tanta prolijidad que suena a mentira...

¡Pero está bien, está bien!

Nunca dudé que fueras pobre.

Un hombre blanco pobre en Sudáfrica.

Es conmovedor...

El único camino que te dejaron fue hacer la carrera militar, aun cuando tu sensibilidad de poeta te decía otra cosa dentro del corazón...

¿Acaso no fue así como me lo contaste?

Déjame que me sirva otra copa...

# HENRY

* Todo es verdad.

Sólo que en determinado momento comprendí que lo único práctico que había aprendido a hacer en la vida era pelear.

He tenido que ver cosas tan terribles, es tan dura la miseria humana...

# ANNE MARIE

* No te juzgo.

No tienes nada que explicarme.

Allá cada uno con su conciencia.

**ESCENA 4ª. (segunda parte)**

# HENRY

* Es posible que te haya sorprendido mi mensaje...

# ANNE MARIE

* Para nada.

Sabía que volverías exactamente para esta fecha.

# HENRY

* ¿Lo sabías?

Pasaron cuarenta años.

# ANNE MARIE

* 41 años, tres meses y tres días...

# HENRY

* Es raro.

Será que me gustan las cifras redondas.

Cuarenta años es una vida.

Cuarenta y un años, tres meses y tres días suena a balance bancario...

Pero tú llevaste la cuenta...

# ANNE MARIE

* Bien sabes que es igual que en aquel libro que me regalaste...

# HENRY

* Te regalé tantos libros...

# HENRY

* Me refiero al de aquel autor húngaro que tanto te fascinaba, aunque nunca supe muy bien por qué.

A mi juicio no era tan bueno...

# HENRY

* Creo recordarlo...

# ANNE MARIE

* Claro que lo recuerdas.

Pobre Henry, con esa manía de comportarte como un personaje literario...

Siempre empeñándote en imponer la sensación de que la vida tiene que ser una fiesta desesperada, trágica y a la vez majestuosa...

¡Pero que mal actor, por Dios...!

Dime: ¿Cómo podría tomarte en serio a esta altura?

# HENRY

* Eres injusta conmigo.

# ANNE MARIE

* No lo creo.

# HENRY

* Son tantas las culpas y los remordimientos...

No creo que ninguno de los dos pudiera tirar la primera piedra.

# ANNE MARIE

* ¿Te parece apostar?

# HENRY

* No me gusta apostar.

# ANNE MARIE

* ¿Será por miedo a perder?

# HENRY

* Por favor, Anne Marie, te lo ruego.

Así sea por un momento hablemos como si nada malo hubiera pasado.

Este oporto sólo me trae gratos recuerdos...

# ANNE MARIE

* No sólo el oporto.

Fíjate, son las mismas copas que usamos aquella última vez que cenamos juntos los tres, aquí, en este mismo salón...

Me preocupé de que todo estuviera como entonces.

# HENRY

* Esta casa está llena de recuerdos...

# ANNE MARIE

* Los recuerdos de los muertos...

# HENRY

* Todas las generaciones de los Van DerVaar...

¿Y Johann?

¿Dónde está Johann?

**ANNE MARIE**

* Johann murió.

# HENRY

* ¿Cómo que murió?

# ANNE MARIE

* ¡Vamos!

No vas a decirme que no lo sabías.

# HENRY

* Te juro que no...

# ANNE MARIE

* Se murió. Como todos los que se mueren.

Es una costumbre bastante extendida entre la Humanidad…

# HENRY

* ¿Pero cuándo?

La mesa está servida para tres...

# ANNE MARIE

* ¡Ah, eso!

Un pequeño detalle para ayudarnos a recordar.

Pensé que te gustaría...

# HENRY

* ¿Un poco macabro, no crees?

# ANNE MARIE

* Depende desde que punto de vista se lo mire...

Lo de Johann sucedió un tiempo después de que te marcharas.

Habrían pasado dos años, tres a lo sumo.

De eso no llevo la cuenta.

# HENRY

* ¡Pero era muy joven!

# ANNE MARIE

* Era joven, sí...

Cómo tú, como yo...

Todos éramos jóvenes en aquel tiempo.

# HENRY

* No irás a decirme que...

# ANNE MARIE

* Era un gran cazador, pero no tenía el coraje de pegarse un tiro a sí mismo, si es a lo que te refieres.

Se fue matando de a poco.

Vivía borracho, el pobre, hasta que su cuerpo no resistió.

Al final parecía un viejo.

# HENRY

* No sabes cuanto lo lamento...

# ANNE MARIE

* No me interesa saberlo.

Yo no lo lamenté

Ni siquiera estuve a su lado el día de su muerte.

En aquella época pasaba largas temporadas en la ciudad, en casa de mis padres.

El ambiente de este lugar se había tornado sofocante.

Después que te fuiste casi no nos hablábamos.

# HENRY

* ¿Pero por qué?

# ANNE MARIE

* ¿Qué te parece por qué?

Si te complace saberlo, me dijeron que antes de expirar no preguntó por mí, sino por ti...

# HENRY

* ¡Bendito sea, pobre Johann!

No te imaginas cuanto he llegado a extrañarlo todos estos años...

# ANNE MARIE

* ¿Lo extrañaste?

¿En serio?

¡Qué par de bichos raros ustedes dos!

# HENRY

* Si hubiera sabido que había muerto...

# ANNE MARIE

* ¿Qué, hubieras venido a intentar resucitarlo, o simplemente a llorar sobre su tumba?

Vamos, mi querido, no hagamos de esto un melodrama.

No soporto los melodramas.

# HENRY

* Tienes razón.

¿Qué hubiera podido hacer yo?

# ANNE MARIE

* ¡Más de lo que ya habías hecho!

A que por un momento pensaste que la muerta sería yo.

# HENRY

* ¿Cómo se te ocurre?

# ANNE MARIE

* Para que fuera como en el libro.

# HENRY

* No insistas, por favor, con ese maldito libro.

# ANNE MARIE

* ¿Cómo que no?

Tú habrías llegado y te habrías sentado a hablar con tu viejo amigo y camarada.

Aquí mismo.

Los dos se habrían rendido cuentas el uno al otro, a la sombra del recuerdo de la mujer que ambos habían amado...

# HENRY

* No, no...

# ANNE MARIE

* ¿Es que acaso no me amaste, Henry?

# HENRY

* ¡Claro que te amé!

Como tú me amaste a mí...

# ANNE MARIE

* De eso no estés tan seguro.

Yo te diría que lo nuestro, más que amor, fue como una batalla, en la cual la consigna fue no hacer prisioneros...

# HENRY

* Te amé con locura.

Y tú lo sabes.

A tal punto que la pasión me cegó.

Tanto que no dudé en traicionar a mi mejor amigo...

# ANNE MARIE

* ¡Cuánta puerilidad!

Por favor, Henry, no hagamos de este encuentro una cursilería sin pies ni cabeza.

A alguno podría ocurrírsele meternos a los dos en un asilo...

Al fin de cuentas la historia del hombre que engaña a su mejor amigo con su mujer ha de ser la segunda más conocida del mundo.

Pasa todos los días y en las mejores familias.

# HENRY

* ¡Anne Marie, por favor!

¿Cómo puedes tomártelo con tanta liviandad?

# ANNE MARIE

* A esta altura.

¿Qué más da?

# HENRY

* Creí que iba a encontrarlos a los dos, acaso ya con hijos crecidos y con nietos.

Pensé que podríamos sentarnos a charlar como viejos amigos, a evocar lo bueno de nuestra juventud e intentar pasar página de aquellas horas turbias...

# ANNE MARIE

* Para ser tan canalla como fuiste, eres un verdadero soñador.

Horas turbias...

Una forma poética de decirlo.

# ESCENA 4ª. (tercera parte)

# HENRY

* Se suponía que él no debía enterarse de lo nuestro.

# ANNE MARIE

* ¿Se suponía?

¿Quién lo suponía?

# HENRY

* Siempre procuramos ser tan discretos.

Jamás le dije nada a nadie, ni hice nada que pudiera hacerlo sospechar ni ponernos en evidencia...

# ANNE MARIE

* No, claro, intentar matarlo no cuenta...

# HENRY

* Te juro que no intenté matarlo.

# ANNE MARIE

* Sé muy bien lo que hiciste en esa última cacería a la que fueron juntos.

Él mismo me lo dijo.

Estaba desolado.

# HENRY

* Me malinterpretó.

Es que de pronto se cruzó un leopardo...

# ANNE MARIE

* Y dale también tú con el leopardo.

# HENRY

* Levanté mi rifle, es verdad...

ANNE MARIE

* Ese es el mejor momento.

Cuando apuntas a tu presa.

Es el momento más terrible y más magnífico a la vez.

Sientes lo que el leopardo cuando se dispone a saltar...

HENRY

* Te aseguro que en ningún momento tuve la intención de dispararle...

# ANNE MARIE

* ¿Cómo iba a imaginar Johann que tú, su amigo adorado, no hacías más que representar una escena estúpida de un estúpido libro?

# HENRY

* No fue por el libro.

Además en el libro tampoco lo mata...

# ANNE MARIE

* Johann no leía libros.

De pronto se vio encañonado en medio del bosque por aquel a quien más amaba en la vida, por aquel por quien hubiera dado su fortuna y su sangre, y todo su mundo se derrumbó.

# HENRY

* Por favor, Anne Marie, ten piedad.

Haces parecer nuestra amistad como algo sucio...

# ANNE MARIE

* Como algo enfermizo, más bien, que es precisamente lo que era.

¿O cómo pretendes que le llame a esa obsesión que tenía el uno por el otro?

# HENRY

* No era obsesión.

Por lo menos no de mi parte.

Nos conocimos desde muy jóvenes, cuando entramos a la academia militar.

Compartimos muchos momentos, buenos y malos.

Cuando llegó la guerra ya éramos oficiales.

Nos mandaron a pelear en Kenia, después en Egipto y acabamos entrando a Italia con la 6ª. División Acorazada.

# ANNE MARIE

* ¿No piensas que ya me sé de memoria la parte épica de la historia de ustedes dos?

# HENRY

* Varias veces me salvó la vida y otras tantas yo a él.

# ANNE MARIE

* Eso también me la sé. Es parte de la misma historia.

# HENRY

* Pero no éramos iguales ni mucho menos.

Teníamos ideas y gustos bien diferentes.

A él le gustaba el olor a la sangre y a la pólvora flotando en el ambiente y por supuesto los olores del monte y de las bestias...

Siempre se burlaba de mí porque me gustaba la ópera, la literatura, la música y en particular porque leía poesía.

Decía que leer poesía era cosa de afeminado, incompatible con la carrera militar.

# ANNE MARIE

* Y sin embargo sé que de algún modo te admiraba por eso.

Sin proponértelo lograbas entrar en cotos que estaban vedados a su sensibilidad mutilada.

### HENRY

* Johann vivía la vida con disciplina militar.

### ANNE MARIE

* ¡Si lo sabré yo!

Hasta hacer el amor lo tenía perfectamente agendado...

Jueves y sábados...

Ni siquiera durante nuestra luna de miel se apartó de esa regla.

### HENRY

* Es que vivía queriendo asegurarse de que todo estuviera en su sitio...

En la familia de Johann los padres enseñaban a sus hijos a soportar lo que fuera sin quejarse.

Les prohibían hablar de lo que pudiera dolerles y mucho menos de sentimientos. Cuando era chico su madre le había dicho que todos estábamos condenados a perder seres amados y que aquel que no pudiera soportarlo no merecía la más mínima conmiseración.

### ANNE MARIE

* Una gran humanista mi suegra querida, que Dios la tenga en su gloria.

### HENRY

* Era gente orgullosa.

Tenían un sentido del honor muy particular.

### ANNE MARIE

* ¡Muy particular!

### HENRY

* No consentían que se los desafiara.

Pero al mismo tiempo, cuando sufrían un desengaño guardaban silencio.

### ANNE MARIE

* En realidad nunca hablaban demasiado.

### HENRY

* ¿Verdad que no?

Era como si hubieran hecho votos en ese sentido.

### ANNE MARIE

* Así que ya ves qué puede importar tanta riqueza, tierras, acciones en minas de oro, banca, comercio...

Nunca supieron disfrutar nada y al final la beneficiada fui yo, a la que siempre consideraron una francesa advenediza.

### HENRY

Sin embargo, Johann fue a la guerra a disgusto...

ANNE MARIE

* Pero no por la guerra en sí, sino porque prefería a los alemanes.

HENRY

* No sé si tanto así.

ANNE MARIE

* Ten por cierto que tanto así y más. Se le inflamaba el espíritu escuchando aquellos himnos marciales, el orden, la disciplina, la segregación racial…

HENRY

* Lo que sí sé es que tenía una visión cerrada del mundo.

Le molestaba cualquier cosa que sonara a liberalismo. Defendía su derecho casi dinástico a la posesión de la tierra y por supuesto, la única vez que discutimos con dureza fue cuando no apoyé que se le quitara el voto a los negros en el Cabo.

Ya ves que ironía del destino, al final el que tuvo que ganarse la vida empuñando armas fui yo.

Pienso que más allá de las apariencias que se obligaba a guardar, era un buen hombre.

ANNE MARIE

* Sí, los admiradores de los nazis suelen ser buenísimas personas…

HENRY

* Siempre consideré que era una pose, obligado por las circunstancias. Yo le tenía un gran afecto. Pero tampoco idolatré nunca nuestra amistad, ni mucho menos...

# ANNE MARIE

* Pues él alentaba hacia ti un sentimiento grandioso.

Te quería como a su sombra.

Odiaba separarse de tu lado.

No hacía más que insistir para que te vinieras a vivir a esta casa.

# HENRY

* Le dije muchas veces que eso era un disparate.

# ANNE MARIE

* Te aseguro que cada mañana se levantaba con el deseo de verte.

A veces ni me daba los buenos días y salía corriendo a buscarte.

# HENRY

* Pobre Johann.

Siempre fue tan bueno conmigo...

# ANNE MARIE

* Y a ti no se te ocurrió mejor idea que primero seducir a su mujer y después montarte la escenita de la cacería, para terminar huyendo como un ladrón en medio de la noche.

# HENRY

* No puedes ni imaginarte el infierno que fue mi vida desde entonces.

# ANNE MARIE

* Podría hacer el esfuerzo.

Pero me dijo el médico que evite los esfuerzos.

Tengo algo sentida la cadera...

# HENRY

* Tú no eras feliz con él.

# ANNE MARIE

* No, no lo era.

Nunca me sentía más sola que cuando estaba a su lado.

Sé, sin embargo, que él me amaba a su manera.

Decía que yo era como una fiera salvaje, indómita...

¿Pero qué con eso?

# HENRY

* Tú misma me confesaste que nunca consiguió complacerte y que jamás llegaste a amarlo.

# ANNE MARIE

* Por eso tú, el amigo abnegado, le hacías el favor de atenderme, para que él no me viera insatisfecha.

HENRY

* Es muy duro lo que dices.

# ANNE MARIE

* Si a algo se acostumbra una cuando se hace vieja, es a poder decir las cosas en la forma más descarnada que se le ocurra.

HENRY

* Yo estaba realmente enamorado de ti.

Creí que lo habías entendido.

# ANNE MARIE

* En aquel momento te creí.

Después comprendí que lo tuyo no fue más que pasión, encaprichamiento con el juguete nuevo de tu amigo rico.

HENRY

* Te juro que te amé de verdad.

# ANNE MARIE

* ¡Ay, Henry querido, viniendo a tu edad con juramentos de amor!

Resultas tan patético.

¿No ves que a esta altura ya me sé todos los argumentos y todos los finales?

La repetición termina aburriendo.

A ti ha de pasarte lo mismo.

HENRY

* Pero es la verdad.

# ANNE MARIE

* De haber sido así, me hubieras llevado contigo.

HENRY

* ¿Acaso no ves que eso también fue por amor?

¿Qué tenía yo para ofrecerte?

Apreturas, privaciones...

Tú en cambio lo tenías todo.

# ANNE MARIE

* No tenía nada... nada...

Cuando una está enamorada no piensa en esas cosas.

Actúa.

Tú en cambio me dejaste expuesta a la ira de un hombre celoso...

# ESCENA 4ª. (parte cuarta)

# HENRY

* Sigo sin entender como fue que Johann pudo enterarse de lo nuestro.

Tal vez notó que tú y yo hablábamos muchas veces a solas.

Yo siempre estaba trayéndote libros, a veces nos poníamos a leer poesía juntos...

Puede que eso lo hiciera sospechar...

# ANNE MARIE

* Nunca sospechó nada el muy idiota.

# HENRY

* Entre otras cosas me fui para que no se enterara.

# ANNE MARIE

* Eso sí que pudo ser tomado como una confesión de parte...

# HENRY

* ¡Tú misma se lo dijiste!

# ANNE MARIE

* No fue necesario.

Estaba embarazada.

# HENRY

* ¡Dios mío!

¿Embarazada de mí?

# ANNE MARIE

* ¿Y de quien, si no?

# HENRY

* Durante el tiempo que estuvimos juntos, tú seguías durmiendo con él.

Recuerdo los celos que me daban...

# ANNE MARIE

* No puedo creer que siendo tan cercanos nunca te lo contara.

# HENRY

* ¿Qué me contara qué cosa?

# ANNE MARIE

* Henry querido: Johann no podía tener hijos.

# HENRY

* Jamás me dijo una cosa así.

# ANNE MARIE

* No era nada que lo enorgulleciera, imagínate.

Fue a causa de un accidente que sufrió durante un safari con su padre, cuando tenía once o doce años.

Un animal se atravesó de pronto en el camino y al porteador que llevaba el rifle se le cayó, de puro miedo.

# HENRY

* ¿Johann recibió un tiro?

**ANNE MARIE**

* No, lo que sucedió fue que al caer el arma se disparó y en el retroceso la culata le pegó a Johann en las p... partes pudendas.

Era un Mauser 44, de cazar elefantes.

Imagínate el impacto.

# HENRY

* Preferiría no tener que imaginarlo.

# ANNE MARIE

* Al tiempo se recuperó, pero quedó estéril.

# HENRY

* Es tan raro...

Johann pasó sin problemas la revisión médica para entrar al servicio.

Además lo vi desnudo infinidad de veces cuando nos duchábamos. Y ambos íbamos con mujeres...

# ANNE MARIE

* Dije estéril, no impotente.

# HENRY

* ¡Por Dios!

# ANNE MARIE

* Sí, haz como Eunice: ¡Válgame Dios, válgame Dios!

En casos así no hay Dios que valga.

Me vi obligada a confesarle lo nuestro.

La verdadera razón de tu huida, que lo tenía dolorido y perplejo...

# HENRY

* ¿Cómo iba yo a imaginar...?

# ANNE MARIE

* Así que acá estaba yo, a merced de un hombre que confesaba con total naturalidad que lo que más le satisfacía en la vida era matar.

# HENRY

* Animales.

# ANNE MARIE

* ¿Y qué fuimos nosotros, sino torpes animales en celo, buscándonos por instinto, cómo dos energúmenos, con furia ciega, sin medir el mal que hacíamos?

Pensé que iba a pegarme un tiro con el mismo Mauser que lo había dejado tullido.

Al cabo era el señor de la tierra.

Posiblemente no hubiera tenido que rendir cuentas ante nadie...

# HENRY

* ¡Ay, Anne Marie, si yo hubiera sabido!

# ANNE MARIE

* Si no hubieras sido tan cobarde...

# HENRY

* ¿Cobarde por irme?

# ANNE MARIE

* Cobarde por no haber tenido los huevos para jalar de aquel gatillo.

# HENRY

* No quiero ni imaginar como hubiera podido seguir andando con mi conciencia.

# ANNE MARIE

* Bien que supiste seguir con tu conciencia después de dejarme abandonada.

¿Pero sabes qué?

El alma humana es más compleja de lo que uno cree.

A veces las reacciones de un hombre te sorprenden.

# HENRY

* ¿Lo dices por mí?

# ANNE MARIE

* Lo digo por Johann

¿Podrás creer que el desgraciado se puso contento?

# HENRY

* ¿Cómo que se puso contento?

# ANNE MARIE

* Así como lo oyes.

Es que más allá de haberlo traicionado, yo iba a darle un hijo, el heredero que él era incapaz de tener.

Y para mejor, un hijo de su amigo adorado.

Porque es preciso que lo sepas, Henry querido, lo que más sumió en tristeza y desolación a Johann no fue que tú y yo lo hubiéramos coronado con una rotunda cornamenta.

Fue que tú lo abandonaras.

# HENRY

* ¿Será que nunca llegué a conocerlo como yo creía?

# ANNE MARIE

* Nunca nadie llega a conocer por completo a otra persona.

Ni siquiera llegamos a conocernos a nosotros mismos.

# HENRY

* Suele decirse.

Es un lugar común.

# ANNE MARIE

* A nuestra edad, mi querido, todos los lugares son comunes.

Lo importante es que ambos sabemos que es así.

# HENRY

* ¿Y qué pasó después?

# ANNE MARIE

* ¿Después?

Pasó que él tenía más entusiasmo que yo con el nacimiento.

Estaba deseoso de ser “padre”, de que llegara el momento en que pudiera llevar al niño al monte y enseñarle todo lo que su padre le había enseñado a él y que se repetía de generación en generación como un ritual terrible y pagano: a perseguir a su presa, a asecharla, a matarla y a ensuciarse con la sangre caliente.

Para cuidarme pretendía que ni me moviera.

Pero como sabes, no soy mujer para estar recluida.

Por mucho que se opusiera, salía a cabalgar.

Tú bien sabes lo mucho que me gustaba cabalgar, y lo digo sin segundas intenciones...

# HENRY

* Claro, claro.

# ANNE MARIE

* Un día, cuando estaba casi de seis meses, al volver me sentí indispuesta.

Esa noche sufrí un aborto espontáneo.

Creo que inconscientemente me negaba a tener un hijo tuyo, sentía que era como el fruto de una violación...

# HENRY

* No puedes decir una cosa así.

Lo que hicimos, lo hicimos de común acuerdo, a ambos nos ganó el deseo.

# ANNE MARIE

* Cuando te fuiste me sentí violada.

Disculpa si te ofende, pero es lo que sentí.

No una violación física, pero moral.

Y tampoco me hacía feliz que ese niño llegase a ser una víctima en manos de Johann, como Johann lo había sido en manos de su padre.

Ese día, sin embargo, comprendí que eso no hubiera pasado.

# HENRY

* ¿Cómo estás tan segura?

# ANNE MARIE

* Porque era una niña...

# HENRY

* Mi hija...

# ANNE MARIE

* Una hija que nunca llegó a ser.

Por si te interesa, ambos descansan en el cementerio familiar que hay detrás de la capilla, en la ladera de la montaña, allí donde están enterrados todos los que fueron señores de estas tierras.

Vista así a la distancia no parece una historia tan terrible, sino hasta banal...

# HENRY

* A nuestra edad la vida y la muerte se ven de otra manera...

¿Pero cómo lo tomaste entonces?

# ANNE MARIE

* Aquella noche lloré; lloré hasta que se me agotaron las lágrimas.

La única que permaneció a mi lado consolándome fue Eunice.

Él no dejó que nadie más me prestara auxilio.

Al día siguiente me levanté y seguí andando.

De nada hubiera valido lamentarme.

Por de pronto, como te decía, me marché a la casa de mis padres en la ciudad.

# HENRY

* ¿Y Johann no hizo nada para intentar una reconciliación?

# ANNE MARIE

* ¿Pero qué reconciliación ni que ocho cuartos?

Yo no estaba interesada en ninguna reconciliación.

Aunque hubiera podido perdonarme, yo no iba a dejarlo, por la sencilla razón de que jamás me sentí culpable.

Johann se refugió en el pabellón de caza, con sus monstruos embalsamados, y ya no paró de beber.

Cuando estaba bien borracho salía de cacería.

Iba solo; sin perros ni porteadores.

Eso fue mientras tuvo fuerzas para andar.

Después ya sabes...

Dime, Henry: ¿Por qué volviste, como un delincuente que vuelve al lugar del crimen?

# HENRY

* Vine por ti, Anne Marie.

# ANNE MARIE

* ¿Por mí?

¡Qué honor más inesperado!

¿Debiera sentirme halagada?

Dímelo tú, porque después de más de cuarenta años no se me ocurre como debiera reaccionar...

# HENRY

* Las cosas que están pasando no auguran nada bueno.

El mundo que conocimos se desmorona.

Ya no nos pertenece.

Otros vendrán a reclamar la tierra.

Ni tú ni yo tenemos nada que ver con el mundo que está por nacer.

Seríamos parias...

# ANNE MARIE

* ¿Por qué te preocupas tanto?

# HENRY

* No quiero que sufras.

# ANNE MARIE

* Así que ahora te preocupa mi sufrimiento...

¿Y si Johann hubiera estado vivo?

# HENRY

* No me hubiera importado.

# ANNE MARIE

* ¿Hubieras estado dispuesto a arrancarme de sus manos, lo hubieras retado a duelo...?

# HENRY

* Tal vez te provoque risa, pero hubiera hecho lo que fuera.

Él hubiera tenido que entender que nunca dejé de amarte, que todos estos años me sentí un miserable por no haberte llevado conmigo...

# ANNE MARIE

* Pero hay que ver que tierno.

El caballero andante que vuelve a salvar a su dama encerrada en una torre.

¿De veras crees que necesito ser salvada?

¿Piensas que me preocupa perder lo que tengo?

A mi edad nada me pertenece.

Todo le pertenece, ¿qué sé yo?, al tiempo, al espacio...

# HENRY

* Ya hay muchos que se están yendo.

Nadie sabe lo que puede pasar.

A los americanos y a los ingleses ya no les servimos como perro guardián.

El mundo entero nos da vuelta la cara.

Se está hablando de que hasta podrían soltar a varios de los terroristas que están presos, incluido ese tal Mandela.

# ANNE MARIE

* No seas alarmista, nadie va a hacer una cosa así.

Sería estúpido.

El país podría caer en manos del comunismo.

# HENRY

* Escúchame, por favor.

Nadie sabe a ciencia cierta lo que puede pasar.

Tal vez nada sea real, tal vez sólo sea mi torpe imaginación por haber visto tantos padecimientos.

El pasado pertenece al pasado, dejémoslo donde está.

Y convengamos que el futuro será lo que le venga en ganas ser.

Pero ahora es siempre un buen momento...

¿Por qué no pasar juntos lo que nos resta de vida?

Con lo que gané puedo comprar una casita en Londres, como la que soñábamos en aquellos días.

Sé que no tendría los lujos a que estás acostumbrada, pero podríamos ser felices...

ANNE MARIE

* Cuando te fuiste pensé que volverías.

Hasta te esperé.

Después pensé que irías a escribirme, que dirías, estoy en tal lado, corre, ven conmigo, iniciemos una nueva vida.

Pero no lo hiciste.

En aquellos días hubiera estado dispuesta a seguirte, a afrontar la aventura, a lo que fuera.

Pero ya no.

Con la edad nos volvemos más cautos.

HENRY

* Recién cuando uno envejece se da cuenta de lo que realmente importó.

ANNE MARIE

* Pero entonces ya es tarde.

#

**ESCENA 5ª.**

*De pronto empieza a ulular el viento, en forma cada vez más intensa.*

# HENRY

* ¡Ah, el viento del Cabo, soplando como si quisiera barrer la tierra a su paso!

Casi lo había olvidado.

# ANNE MARIE

* Era de esperarse.

La montaña amaneció cubierta por un manto de nubes.

# HENRY

* ¡Qué bello espectáculo ese!

Pensar que escalé el Kilimanjaro, estuve en las cataratas Victoria, navegué el Zambesi...

Nada, sin embargo, tiene el sabor del lugar donde uno nació, la tierra amada.

Las ventanas se abren a causa del viento.

# ANNE MARIE

* Rápido, aseguremos los postigos antes de que volemos con casa y todo.

Mientras intentan sujetar las ventanas cae un rayo con estrépito y se produce un apagón, al tiempo que empieza a llover copiosamente.

*Se ríen.*

##### HENRY

* Es raro que en esta zona haya tormenta eléctrica.

Siempre la relacioné con los alrededores de Joburg.

# ANNE MARIE

* Hace años que no caía un rayo en la finca.

# HENRY

* Aquel poeta español que tanto nos gustaba decía que amaba “la lluvia silenciosa, sin tormentas ni vientos, lluvia buena y pacífica que eres la verdadera”

# ANNE MARIE

* También decía que la lluvia mansa le hacía pensar “en la nostalgia de una vida perdida”

*Entra Eunice portando una lámpara.*

# EUNICE

* ¿No decía yo?

Va a llover así toda la noche.

# ANNE MARIE

* Llama al capataz.

Dile que mande a alguien a la caseta del generador.

Es evidente que el rayo lo afectó y hay que ponerlo en marcha.

# EUNICE

* El teléfono también está muerto.

# HENRY

* En ese caso voy a tener que ir yo.

# ANNE MARIE

* Con esta lluvia...

# HENRY

* No tengo problemas en hacerlo.

He capeado peores temporales.

# EUNICE

* Cuidado, señor, no se olvide que el leopardo está ahí afuera...

# ANNE MARIE

* No hay ningún leopardo, majadera.

# HENRY

* Eunice tiene razón.

Al llegar escuché un rugido.

Dame uno de los rifles de Johann.

No sería el primer leopardo que cazo en mi vida.

# EUNICE

* Este no es cualquier leopardo, señor.

# HENRY

* Un leopardo es un leopardo.

# EUNICE

* Le digo que no.

# ANNE MARIE

* Ninguna de las escopetas de Johann está aquí, sino en el pabellón de caza.

Yo misma las hice retirar.

# EUNICE

* ¿Qué vamos a hacer, entonces?

# ANNE MARIE

* Nada.

¿Qué vamos a hacer?

# HENRY

* Voy a salir de todas formas...

# EUNICE

* ¡No señor Henry, por favor, recapacite!

*En ese momento se restaura la luz.*

# EUNICE

* ¡Válgame Dios!

Creo escuchar voces y veo luces afuera.

Seguro que el capataz y los peones se han hecho cargo.

# ANNE MARIE

* ¿Hay línea?

# EUNICE

* No aun no.

# ANNE MARIE

* Así que seguimos sin poder comunicarnos.

Pero ya hay luz.

# HENRY

* Es lo más importante.

# EUNICE

* Vuelvo a mi cuarto a seguir leyendo.

Cuando quieran que sirva la cena me avisan.

**ESCENA 6ª.**

# ANNE MARIE

* Bueno, aquí estamos, algo empapados pero a salvo...

Según recuerdo aquella noche también llovía.

¿Es raro, no?

### HENRY

* Fue por esta misma fecha.

No es raro.

### ANNE MARIE

* Creo que sólo queda que nos sentemos a cenar...

# HENRY

* No, Anne Marie.

Es tiempo de que me vaya.

# ANNE MARIE

* Pero con este tiempo...

Y no has probado bocado.

# HENRY

* No puedes pretender que me siente a comer contigo y con un fantasma.

# ANNE MARIE

* Podría hacer retirar el servicio de Johann

# HENRY

* Igual lo vería frente a mí, escudriñándome a los ojos con esa mirada inquisitiva que siempre tenía.

Prefiero irme.

Ya que no estás dispuesta a acompañarme, continuaré mi camino en soledad, como hasta ahora...

# ANNE MARIE

No pienses en eso.

Cómprate tu casita en Londres.

Procura ser feliz...

# HENRY

* No pienso en retirarme, no me gustaría terminar haciendo cosas de viejo, dar paseos por las mañanas, sentarme en la plaza a dar de comer a las palomas, tomar el té y evocar lo que fue...

Si olvidaras los recelos y vinieras conmigo sería diferente, pero solo...

Mi vida está en África...

África es como una enfermedad incurable...

# ANNE MARIE

* Henry, antes de que te marches, vuelvo a preguntártelo y esta vez, por favor, contéstame desde el fondo de tu corazón:

¿Por qué volviste?

# HENRY

* ¿No crees que haya vuelto a buscarte?

# ANNE MARIE

* No.

Al menos no creo que hayas vuelto sólo por eso.

# HENRY

* Está bien Anne Marie: Volví a pedir perdón.

# ANNE MARIE

* ¿Perdón?

# HENRY

* Sí.

No quisiera marcharme de este mundo sin haber pedido perdón a los que amé.

# ANNE MARIE

* ¿Qué podría importar el perdón a esta altura de nuestras vidas?

Todo es vanidad, todo está condenado a convertirse en polvo...

# HENRY

* Para mí, sin embargo, es importante.

# ANNE MARIE

* En ese caso, puedes marcharte en paz, Henry Bird.

Te perdono; te perdono de corazón.

# HENRY

* No sabes lo feliz que me haces.

Llevo tantos años soportando ese peso en mi alma...

# ANNE MARIE

* A pesar de todo, supiste ser un soplo de aire fresco en mi vida.

Fuiste el primer hombre que me hizo sentir mujer.

Y luego me diste los libros, como una llave mágica para abrir el mundo...

Sólo eso ya valió la pena...

# HENRY

* Lo único que lamento es que hayas tenido que pasar tu vida en este páramo...

# ANNE MARIE

* Pero, no.

Estás equivocado.

Cuando murió Johann me marché a París con Eunice.

# HENRY

* ¿De veras?

# ANNE MARIE

* Siempre conservé mi ciudadanía francesa y el piso que mi madre había heredado frente al Sena.

Fui muy feliz, Henry.

Tuve una vida plena, gocé de todos los placeres.

También tuve amantes, algunos que me amaron y otros que creí amar.

Sólo volví a esta finca hace tres o cuatro años, un poco por nostalgia, un poco porque temía que el administrador me estuviera robando.

Y sobre todo porque sabía que ibas a volver cuarenta y un años, tres meses y tres días después de que te fuiste.

Había una conversación entre los dos que había quedado trunca.

# HENRY

* Así que tuviste otros amores...

# ANNE MARIE

* Los tuve, sí.

# HENRY

* A veces he llegado a pensar que el sentido de la vida no puede ser otro que la pasión.

Si un día nos apasionamos, al punto que la pasión haya colmado nuestro corazón y nuestro cuerpo, entonces, tal vez, no hayamos vivido en vano.

¿Alguna vez llegaste a apasionarte de esa manera?

# ANNE MARIE

* ¿Por qué me lo preguntas?

Sabes que fue así.

# HENRY

Adiós Anne Marie, que Dios te bendiga.

# Ya no volveremos a vernos.

### ANNE MARIE

* ¿Qué vas a hacer ahora?

### HENRY

* Como dice la canción:

*“Voy a regresar antes que la lluvia comience a caer
Voy a caminar hasta el fondo del más profundo bosque negro
Donde la gente es mucha y sus manos están vacías
donde el veneno contamina sus aguas
donde la casa en el valle es una prisión sucia
donde la cara del verdugo está siempre bien escondida
y el hambre es fea y las almas son olvidadas
y negro es el color, y ninguno es el número”*

**ANNE MARIE**

* Bob Dylan...

Recuerdo cuando lo escuchaba.

Es tan raro decir nunca más.

# HENRY

* Entonces no lo digas.

#  *Henry sale de escena.*

*La lluvia se intensifica.*

**ESCENA 7ª.**

En escena Anne Marie dormida en su mecedora con un libro abierto sobre el regazo.

Se escucha el rugido de un leopardo.

# ANNE MARIE

* ¡Eunice! ¡Eunice!

*Entra Eunice.*

# EUNICE

* ¡Válgame Dios!

¿Podrías no gritar tanto?

Estoy vieja, no sorda.

# ANNE MARIE

* Me sobresalté.

# Creo que estaba soñando algo relacionado con un libro que estoy leyendo.

# EUNICE

* Hay que dormir en la cama, no en la mecedora.

¿Te traigo el té?

Ya son más de las cinco.

### ANNE MARIE

* Eunice...

# EUNICE

* ¿Qué?

# ANNE MARIE

* Dime: ¿Qué fue al final de Henry Bird?

# EUNICE

* ¡Válgame Dios y todos mis ancestros!

Creí que estaba prohibido pronunciar ese nombre en esta casa.

# ANNE MARIE

* Y lo estaba.

Pero ya no...

Anoche lo perdoné.

# EUNICE

* ¿Anoche lo perdonaste?

Su alma en los infiernos se habrá sentido reconfortada.

El señor Bird murió hace como quince años.

# ANNE MARIE

* ¿Quince años?

¿Y cómo no se me dijo nada?

# EUNICE

* No querías que te lo nombraran, habías dado órdenes expresas...

# ANNE MARIE

* Es verdad.

# EUNICE

* Según supimos fue en Sierra Leona, en un enfrentamiento con rebeldes.

En el lodazal en que se transformó su vida después que se fue de aquí, había terminado trabajando como mercenario al servicio de una diamantera.

No fue una muerte gloriosa, ni mucho menos...

# ANNE MARIE

* Cuanto lo siento, lo siento en el alma...

# EUNICE

* No es para menos.

Fue el hombre de tu vida.

# ANNE MARIE

* No fue el hombre de mi vida.

¿Cómo te atreves a decir algo así?

# EUNICE

* Miénteme que me gusta.

# ANNE MARIE

* ¿Qué sabes tú de mí o de mis sentimientos?

# EUNICE

* Todo.

# ANNE MARIE

* Eres tan... tan...

# EUNICE

* ¿Explícita?

Nunca te vi tan feliz como cuando estabas con él.

Y al cabo fue el padre de tu hija...

También yo lamenté su muerte...

Es verdad que te abandonó como un canalla, pero siempre me cayó bien.

# ANNE MARIE

* ¿Querrás creer que le mentí?

# EUNICE

* ¿Cómo que le mentiste?

# ANNE MARIE

* Le hice creer que Sophie había nacido muerta...

# EUNICE

* ¡Válgame Dios y todos los santos!

Eres una desquiciada.

¿Cuándo le hiciste creer una cosa así de terrible?

# ANNE MARIE

* Anoche...

# EUNICE

* ¿Anoche?

Cuántas cosas pasaron anoche y yo durmiendo, fíjate...

# ANNE MARIE

* Creo que lo hice para vengarme, pero ahora estoy un poco arrepentida...

# EUNICE

* ¿Quieres decir que lo viste en sueños?

# ANNE MARIE

* No, lo vi en realidad.

Te juro.

Quería que me fuera con él, pero preferí quedarme.

# EUNICE

* ¡Válgame Dios, mujer, ahora sí que me estás asustando!

# ANNE MARIE

* No te preocupes.

No es más que un poco de demencia senil.

Ya se me pasará después de tomar el té.

 Mira que lindo se puso el día.

¡Qué ganas de salir a cabalgar, como en aquellos tiempos!

# EUNICE

* ¿Con tu cadera?

¡Estás completamente loca, válgame Dios!

# ANNE MARIE

* Siempre estuve loca.

¿Eso fue lo que me ayudó a vivir, no crees?

Pero tienes razón.

Ya no estoy en edad para esos trotes.

Así que en vez de eso prepara el equipaje.

Nos volvemos a París.

Shopie me insiste para que vuelva.

Mis nietos están creciendo y claman por su abuela.

# EUNICE

* Esta vez habrás de disculparme, pero prefiero quedarme.

# ANNE MARIE

* ¿Cómo te atreves a decirme una cosa así?

# EUNICE

* Tu hija y tus nietos habrán de ser más que excelente compañía.

# ANNE MARIE

* ¿Serías capaz de dejarme sola?

# EUNICE

* También tengo hijos y nietos.

Bastante tiempo los dejé solos yo a ellos.

Cuando me llegue la hora me gustaría morir junto a los míos.

Creo haberme ganado ese derecho...

# ANNE MARIE

* Me das tanta furia que no sé que haría contigo.

Pero está bien, quédate con los tuyos si es lo que quieres.

En cuanto al leopardo...

# EUNICE

* ¿Qué leopardo?

¿Con qué otra locura sales ahora?

Hace añares que no se ve un leopardo por estos parajes...

# ANNE MARIE

* Claro que no.

¿Piensas que soy tonta, negra engreída?

Me refiero a la alfombra que hay frente a la chimenea.

# EUNICE

* ¡Ah, la pantera aquella que mató el capitán!

# ANNE MARIE

* Noté que empieza a apolillarse...

# EUNICE

* ¿Y qué quieres que hagamos?

# ANNE MARIE

* Haz que la saquen de la casa.

Que la pongan en el pabellón de caza, con los demás monstruos embalsamados y los trastos inservibles.

# EUNICE

* Se hará como mande la señora.

# ANNE MARIE

* ¡Ah, cómo te voy a extrañar, negra sinvergüenza!

# EUNICE

* Y yo a ti, vieja loca.

Cuando regreses te estaré esperando.

Al cabo ésta es tu tierra.

# ANNE MARIE

* Es la nuestra, Eunice, la nuestra...

Mi buena amiga, mi vieja compañera...

Ambas se funden en un abrazo

# EUNICE

* ¿Tawny o ruby?

# ANNE MARIE

* ¡Tawny, por supuesto!

### FIN

**Madrid, marzo de 2011**

**MÚSICA SUGERIDA**

JAMBO

<http://www.youtube.com/watch?v=lD2-5HjLuOM&feature=related>

MIRIAM MAKEBA - AFRICAN SUNSET

<http://www.youtube.com/watch?v=P2gMLCLSZ9w&feature=related>

SOWETO GOSPEL CHOIR - THINA SIMNQOBILE

<http://www.youtube.com/watch?v=H3s6VIi4YaE&feature=related>

SOWETO GOSPEL CHOIR - BAYETE

<http://www.youtube.com/watch?v=P80CAw0Jeg0&feature=related>

###### BOB DYLAN - A HARD RAIN’S A-GONNA FALL

<http://www.youtube.com/watch?v=hxZIg9ivOgw&feature=related>

Oh, where have you been, my blue-eyed son ?
And where have you been my darling young one ?
I've stumbled on the side of twelve misty mountains
I've walked and I've crawled on six crooked highways
I've stepped in the middle of seven sad forests
I've been out in front of a dozen dead oceans
I've been ten thousand miles in the mouth of a graveyard
And it's a hard, it's a hard, it's a hard, and it's a hard
It's a hard rain's a-gonna fall.

Oh, what did you see, my blue eyed son ?
And what did you see, my darling young one ?
I saw a newborn baby with wild wolves all around it
I saw a highway of diamonds with nobody on it
I saw a black branch with blood that kept drippin'
I saw a room full of men with their hammers a-bleedin'
I saw a white ladder all covered with water
I saw ten thousand talkers whose tongues were all broken
I saw guns and sharp swords in the hands of young children
And it's a hard, it's a hard, it's a hard, and it's a hard
It's a hard rain's a-gonna fall.

And what did you hear, my blue-eyed son ?
And what did you hear, my darling young one ?
I heard the sound of a thunder, it roared out a warnin'
I heard the roar of a wave that could drown the whole world
I heard one hundred drummers whose hands were a-blazin'
I heard ten thousand whisperin' and nobody listenin'
I heard one person starve, I heard many people laughin'
Heard the song of a poet who died in the gutter
Heard the sound of a clown who cried in the alley
And it's a hard, it's a hard, it's a hard, it's a hard
And it's a hard rain's a-gonna fall.

Oh, who did you meet my blue-eyed son ?
Who did you meet, my darling young one ?
I met a young child beside a dead pony
I met a white man who walked a black dog
I met a young woman whose body was burning
I met a young girl, she gave me a rainbow
I met one man who was wounded in love
I met another man who was wounded in hatred
And it's a hard, it's a hard, it's a hard, it's a hard
And it's a hard rain's a-gonna fall.

And what'll you do now, my blue-eyed son ?
And what'll you do now my darling young one ?
I'm a-goin' back out 'fore the rain starts a-fallin'
I'll walk to the depths of the deepest black forest
Where the people are a many and their hands are all empty
Where the pellets of poison are flooding their waters
Where the home in the valley meets the damp dirty prison
Where the executioner's face is always well hidden
Where hunger is ugly, where souls are forgotten
Where black is the color, where none is the number
And I'll tell and think it and speak it and breathe it
And reflect it from the mountain so all souls can see it
Then I'll stand on the ocean until I start sinkin'
But I'll know my songs well before I start singin'
And it's a hard, it's a hard, it's a hard, and it's a hard
It's a hard rain's a-gonna fall.

SERÁ ATROZ LA LLUVIA QUE HA DE CAER

 Bob Dylan

(traducción libre)

¿Dónde has estado, mi hijo de ojos azules?
¿Dónde has estado mi joven querido?
He tropezado con la ladera de doce brumosas montañas
He andado y me he arrastrado en seis autopistas curvadas
Me he metido en el medio de siete bosques sombríos
He estado al frente de una docena de océanos muertos
Me he adentrado diez mil millas en la boca de un cementerio
Será atroz la lluvia que ha a caer.

¡Qué viste mi hijo de ojos azules?
¿Qué viste, mi joven querido?
Vi a un bebé recién nacido con lobos salvajes alrededor
Vi una autopista de diamantes que nadie usaba
Vi una rama negra goteando sangre todavía fresca '
Vi una habitación llena de hombres cuyos martillos sangraban »
Vi una escalera blanca cubierta de agua
Vi diez mil oradores cuyas lenguas estaban rotas
Vi pistolas y espadas en las manos de los niños pequeños
Será atroz la lluvia que ha a caer.

¿Y qué oíste, mi hijo de ojos azules?
¿Y qué oíste, mi joven querido?
Oí el sonido de un trueno, que rugió sin aviso
Oí el rugido de una ola que pudiera anegar el mundo entero
Oí cien tamborileros cuyas manos ardían '
Oí diez mil susurros y nadie escuchando
Oí una persona morir de hambre, oí a mucha gente reír
Oí la canción de un poeta que moría en la cuneta
Oí el sonido de un payaso que lloraba en el callejón
Será atroz la lluvia que ha a caer.

¡Quiénes conocieron a mi hijo de ojos azules?
¿A quién encontraste, mi joven querido?
Conocí a un niño pequeño junto a un pony muerto
Conocí a un hombre blanco que paseaba un perro negro
Conocí a una mujer joven cuyo cuerpo estaba ardiendo

Conocí a una chica joven, ella me dio un arco iris
Conocí a un hombre que resultó herido en el amor
Conocí a otro hombre que resultó herido en el odio
Será atroz la lluvia que ha a caer.

¿Y qué harás ahora, mi hijo de ojos azules?
¿Y qué vas a hacer ahora mi joven querido?
Voy a regresar antes que la lluvia comience a caer
Voy a caminar hasta el fondo del más profundo bosque negro
Donde la gente es mucha y sus manos están vacías
Donde el veneno contamina sus aguas
Donde la casa en el valle es una prisión sucia

Donde la cara del verdugo está siempre bien escondida
Donde el hambre es fea, donde las almas son olvidadas
Donde el negro es el color, y ninguno es el número
Y diré y lo pensaré para que hable y respire
Y reflexionaré desde la montaña para que todas las almas puedan verlo
Entonces voy a estar en el océano hasta que empiece a hundirme
Pero voy a saber mis canciones, antes de empezar cantando
 Será atroz la lluvia que ha de caer.